



**REFLEXIÓN DE FIN DE SIGLO**  
CARACAS, 17 DE  
OCTUBRE DE 1995

**TIEMPOS DE CREACIÓN:  
"O INVENTAMOS O ERRAMOS"**

Estamos a las puertas del tercer milenio y la humanidad entra en un peligroso descalabro. Sin embargo, este siglo que termina, nos ha dejado un bagaje único, insólito en todos los campos del que hacer humano: hemos penetrado en lo más íntimo de la materia, descubriendo la más grande fuente de energía, que sólo tienen usado contra nosotros mismos, presentes están Hiroshima y Nagasaki hemos hurgado los rincones del universo, escudriñando el sistema solar, y nos preparamos para viajar a todos planetas, somos capaces de hacer las naves más sofisticadas para volar cuatro veces la velocidad del sonido y tan sólo la hemos usado para destruir el mundo milenarío de Bagdad. Todo el extraordinario desarrollo tecnológico que nos ha permitido unir todo el planeta, salvar miles de vidas con los nuevos métodos quirúrgicos. Acumular información como jamás se habría logrado. Millones de libros comprimidos en disco duro. Realmente el prodigio del desarrollo de este siglo aún no lo hemos valorado, estamos encandilados frente a la sumatoria creciente del mundo tecnológico. Pero, que amargo pero... hoy más que nunca millones de hombres se mueren de hambre, América Latina

*Andrés Bello*



está toda contra la pared, hipotecada, endeudada, acorralada precisamente por las fuerzas que detentan, asumen y son dueñas de todo ese desarrollo tecnológico.

Sobre la villa miseria entre drogas, desnutrición, y desarraigo cultural vuelan los jets electrónicos telecomandados manejados por las sofisticadas computadoras.

Dos mundos que crecen amargamente como en la imagen de un espejo. Unos hacia el más alto desarrollo y otros hacia la máxima pobreza. Las grandes metrópolis desarrolladas consumen más del 90% del combustible útil del planeta.

Pero producen todo el veneno que nubla los cielos urbanos, los ríos contaminados, el agua del mar en peligro de acabar con toda la fauna marina último recurso biológico del hombre.

En los últimos cien años hemos visto desaparecer miles de especies que más nunca veremos, así como desaparecieron los dinosaurios por un extraño cataclismo, igualmente el mundo biológico se prepara para su muerte producida precisamente por ese gigantesco desarrollo tecnológico.

Que destruye bosques y fabrica desiertos. Así nos aproximamos a un tercer milenio, con seres que tienen que usar máscaras antigásas, y que tendrán que guardar toda el agua de lluvia para poder beber.

Y nosotros los arquitectos que? Ver los inmensos rascacielos de cristal con vida artificial por un lado... y las villas miseria por el otro. Con el agravante de que el suelo urbano crece aceleradamente de valor

y se aleja de los millones de pobres que requieren un techo, un lugar para vivir dignamente. Allí está nuestro compromiso. Estará en nuestras manos la posibilidad de dar respuesta espacial a esos millones de seres.

Por otra parte la vivienda cada vez más debe ser una solución integral, autónoma capaz de producir su propio oxígeno los alimentos básicos de la familia aprovechan que el sol brilla para todos y que esa fuente infinita de energía nos permite sembrar primero los árboles para hacer la casa y después darnos todo lo necesario, para vivir, aún la energía de las máquinas que necesitamos para transformar los productos. Estamos así frente a la casa productiva, la misma de nuestros antepasados, que fueron capaces de sobrevivir por milenios en los más agrestes desiertos y montañas.

Esa lección magistral del pasado es la que nos obliga a reflexionar y decir, son tiempos de creación, son tiempos de esperanza. Debemos mirarnos en el espejo de la historia de las comunidades que con su cultura de resistencia hoy todavía sobreviven el holocausto de la llegada de los europeos a América.

Si analizamos una comunidad aborigen, como los otavalinos de Ecuador, los mayas de Chichicastenango, o los guenbianos de los Andes colombianos y vemos el extraordinario ejemplo que nos dan con su auto desarrollo. Donde no tienen "deuda externa" ni están hipotecados. Para muchos turistas son un espectáculo de "native color" pero para ella en su razón de sobrevivir de consolidar, su

# Justo sino

identidad, su lengua sus costumbres y luchas a brazo partido para no ser aniquilados que la avalancha del llamado progreso el mismo responsable de la contaminación, del envenenamiento de los ríos pero también de un poderoso desarrollo tecnológico que nos pertenece a todos porque de alguna forma todos hemos contribuido a crearlo unos con su sudor otros con sus ideas y otros apropiándose de las dos cosas.

Son tiempos de creación:

A todos corresponde por igual juntar nuestras ideas y nuestros sueños, desafiar el futuro cada día y por sobre

todo caminar codo a codo con esos millones de desamparados que guardan un potencial de esperanza, y en sus manos, descansa el futuro.

El pueblo tiene la palabra y a nosotros no nos queda otra alternativa que estar junto a él construyendo lo que esté a nuestro alcance. Sin temer a soñar lo imposible pero haciendo verdad cada día un pedazo de ese imposible.

"Quien intenta lo absurdo conquista lo imposible"

Son tiempos de creación,  
pero de creación para la vida.

Sto.



con sepa la palabra la finca,  
Los llora le recuerdo su patria  
misma al pueblo.

ESTIMOS

- PADREO fue todo un coloso abrazo. EXTENSIVO a toda la playa de SOÑADORES de ANTOFAGASTA.
- POR MADALENA y HERNAN me conocio sus publicaciones y sus obras.
  - . ADMINO profundamente la voluntad de ASEO de construir en el desierto.
  - SOLO la ADENSIDAD es CREADORA. la ABUNDANCIA genera el vicio.
- la MENSAJERA de ANTOFAGASTA, MADALENA, con su DULZURA y ENTUSIASMO me acerca a USTED. y SIEMPRE que llegare con la ESPERANZA de COMPARTIR SUEÑOS y COMENZAR a tejer un HILLO POR DONDE ENCONTREN un CAMINO COMUN POR la DIGNIDAD y la FELICIDAD HUMANA un GRAN abrazo Jto



"Pienso en mi padre... hecho de roble y huracán sobre la montaña neblinosa. Así pude ver ese rostro potente; todo todo parecía terminado. Como si fuera el inicio de la aurora".

